

MONICIONES Y PRECES DOMINGO III DE TIEMPO ORDINARIO CICLO C

(misa con niños)

Octavario por la Unidad de los cristianos

MONICIÓN DE ENTRADA

La Palabra de Dios y el Espíritu Santo reúne en el domingo para celebrar la Resurrección de Jesús nuestro amigo y Señor. Escucharemos juntos la palabra de Dios que es la Palabra de la Vida y en la Eucaristía recordaremos todo lo que hace Dios para salvarnos.

INTRODUCCIÓN A LOS KIRIES DEL ACTO PENITENCIAL inspirado en la liturgia Siriaca

Un niño lee: Ten piedad de nosotros, Dios todopoderoso. A ti te alabamos, te bendecimos, te adoramos. ten misericordia de nosotros.

Señor, ten piedad.

Un niño lee: Recordamos tu muerte, Señor Jesús, proclamamos tu Resurrección, celebramos tu venida en la gloria. Ten misericordia de todos.

Cristo, ten piedad.

Un niño lee: Amigo de los hombres, tú nos has concedido el poder de pisar a todas las fuerzas del mal. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Señor, ten piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Como el pueblo de Israel digamos Amén a la proclamación de las palabras del Señor, que son espíritu y vida.

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Oremos en comunión con toda Iglesia por la unidad del único pueblo de Dios

1. Por la Santa Iglesia de Dios:
para que, muestre al mundo el amor misericordioso de Dios Padre, roguemos al Señor.
2. Por todos los hermanos nuestros que creen en Cristo:
para que Dios un día celebremos en una sola Iglesia la Eucaristía, roguemos al Señor.
3. Por todos los cristianos perseguidos por su fe:

- para que Dios les de fuerza y paz, roguemos al Señor
4. Por nuestros familiares y amigos enfermos:
para que Dios les ayude y les consuele, roguemos al Señor.

 5. Por todos nosotros:
para que la catequesis nos haga conocer más cosas de nuestra fe, roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, mira a tu Pueblo y haz que un día todos los que somos cristianos vivamos unidos en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

MONICIÓN A LA PRESENTACIÓN DE DONES

Llevamos al altar pan y del vino, para que se transformen en el cuerpo de Jesús y para que comulguemos con él y nos hagamos miembros de su cuerpo.